

portando por el puerto de Acapulco, de la Alta-California. Este es un gran tesoro no conocido en la República. El señor Lic. D. Trinidad Gomez, secretario del gobierno del Estado de Guerrero, tiene el plano y todos los pormenores de dicho aparato, y podrá dar una instruccion circunstanciada sobre el particular. Al poniente de Ajuchitlan, y á seis leguas de distancia, se halla una veta plomosa á flor de tierra, de una vara de ancho poco mas, que ensayada en presencia de dicho señor Rivera, produjo un marco de plata por carga, y un cincuenta por ciento de plomo, estando tan cerca del mineral de Tepantitlan, que pueden beneficiarse sus metales con estas ligas, pues son muy á propósito.

El señor D. Alipio Ortega, cura párroco de aquel pueblo, ha construido un aparato para extraer azogue, y cree, segun personalmente nos ha informado, que con algunas modificaciones dará buenos resultados, por la abundancia y ley del cinabrio. A la izquierda del rio y al Poniente, como á seis leguas de distancia, se halla una veta de amianto, como de dos varas de ancho, de superior clase á todas las conocidas. Ya dijimos que el rio de las Truchas entra á la derecha de Ajuchitlan, y á la izquierda del Rio Grande, con cuatro bueyes de agua dulce. Le llaman de las Truchas, porque abunda y se pesca mucho este pez. Tiene planes magníficos para siembra de caña, algodon, &c., dándose perfectamente el algodon que llaman de cascarita, tan apreciado por su finísimo filamento, así como el tabaco mije, de que se hace mucho uso: se dan igualmente ricos melones, sandías y toda clase de legumbres, y casi sin mucho cultivo. Nos detuvimos tres dias en Ajuchitlan para reponer y carenar la balandra: el 25 continuamos nuestro viaje, pasando por la cua-

drilla del Potrero, que está á la izquierda; el pueblo de Tanhuanhuato á la derecha, el de Tlapehuala tambien á la derecha, la cuadrilla de Corral Falso á la izquierda, haciendo noche en la de San Lorenzo, que tambien queda á la izquierda. Las huertas á las orillas del rio que se llaman «Tamacuas» (nombre tomado de la lengua tarasca) en que se da el tabaco, frutas y legumbres, dan ocupacion y subsistencia á estos pueblos y cuadrillas.

El 26 salimos para el pueblo de Coyuca, tocando en la junta del rio de San Miguel Amuco, que entra á la izquierda y fluye un buey de agua, y poco ántes del pueblo de Coyuca, entra el rio de Cuirio á la izquierda y vierte medio buey de agua; tomamos descanso en este pueblo. Coyuca es curato: está situado á la orilla del rio, á la izquierda, y es abundante en minerales de fierro y oro; el fierro se extrae con mucha facilidad, proveyéndose de este metal para toda clase de instrumentos, y particularmente para útiles de minas, pues lo creen de mejor clase que cualquiera otro conocido: lo benefician en hornos bajos á la catalana, con fuelles comunes, y lo dan á un precio ínfimo. En las cuadrillas de Tario y de la Cruz, en la hacienda de Queruceo, en las cuadrillas del Verdugo, del Embarcadero, de Cerano, lo benefician del mismo modo, vendiéndose en estos mismos puntos el oro en polvo y en pasta que extraen de unos cerros inmediatos al pueblo de Cirándaro, y se llaman mineral de San Francisco. A la izquierda del rio, y á seis leguas de distancia, inmediato á San Juan Huetamo, hay minas de todas clases que no están explotadas.

El 27, continuando nuestro reconocimiento, tocamos á una y media leguas de distancia, siguiendo la corriente del rio de Cutzamala, que entra á la derecha, al

rumbo N. E., y vierte 12 bueyes de agua: sigue un canal hermosísimo atravesando las cuadrillas de Santo Domingo á la izquierda, y la de Tario tambien á la izquierda. Las vistas, huertas ó tamacuas de estos puntos son verdaderamente pintorescas. La multitud inmensa de patos y otras aves acuáticas vuelven á representarnos á México y á Chapala; mas la corriente silenciosa del rio nos hace entender que es el Rio-Grande, con cuyo nombre se conoce en estos puntos. Se hizo noche en Queruceo.

El 28, 29 y 30, siguiendo nuestro viaje y pasando por las cuadrillas de la Cruz á la izquierda, del Verdugo tambien á la izquierda, del Embarcadero y Cerano igualmente á la izquierda, tocamos el rio del Oro á la izquierda, que fluye un buey de agua; y en seguida, tambien á la izquierda, se halla el pueblo y curato de Cirándaro. Al Sur de esta poblacion, á distancia de cuatro leguas, está la célebre é inexpugnable fortaleza natural del cerro de Santiago, llamada de Barrabás. Ciertamente que es inexpugnable, porque su cima está cortada casi á plomo por todas partes, formando una muralla de muchas varas de elevacion, y solo tiene dos lomas con veredas tortuosas y estrechísimas, que son los únicos caminos para la cima, tan defendibles, que sin mas armas ni mas proyectiles que arrojar piedras ó pedazos de peñascos, pueden arrollarse batallones enteros. En la cima de este cerro admirable pueden pastar 300 reses ó caballos, y sembrarse cuatro fanegas de maiz, dos de frijol y aun hortalizas, pues hay un ojo de agua dulce que corre á alguna distancia.

El 2 de Febrero salimos de Cirándaro, pasamos por la cuadrilla de Huitcha á la izquierda, pernoctamos en el pueblo de Santiago á la derecha. Abajo, á la orilla de

este pueblo, entra á la derecha el rio de Carácuaro, fluyendo seis bueyes de agua. El 3 llegamos á San Gerónimo, pueblo situado á la derecha, donde se tomó descanso. El 4 pasamos por el rancho de San Rafael á la derecha: el de Cencenhuaro tambien á la derecha: paramos en el rancho de la Junta y rio de Cujarán, que entra por la izquierda, tributando medio buey de agua al rio Grande. El 5 tocamos en el rancho del Melonar, á la izquierda, y la cuadrilla del Tamarindo; y se pasó la noche en el rancho de la Cofradía, que queda á la izquierda. El 6 pasamos por la hacienda de Cutio á la derecha, y por el rancho del Rincon, tambien á la derecha, llegamos á la hacienda de la Balsa, que igualmente queda á la derecha, donde se tomó descanso. El 7, á distancia de 1,500 varas, pasamos por la junta del rio del Marques, la afluencia mas considerable de todo el rio. Entra á la derecha engrosando su caudal con 30 bueyes de agua: se tocó en el rancho de Huacacio á la izquierda, y se hizo noche en la hacienda de Pizandaran que se halla á la derecha. Al frente de esta hacienda, y en un cerro al Poniente de ella, y como á cinco leguas de distancia, se halla una rica mina de cobre, que segun los informes del dueño de dicha finca, D. Antonio Maciel, da un cincuenta por ciento, pues se encuentra en sus metales el cobre nativo. Al frente de esta hacienda y al Oriente, como á dos leguas de distancia, se hallan las ricas minas de plata, llamadas del Gallo, que con tan buen éxito trabajaba D. Mariano Larreátegui. En esta hacienda hay mucho y excelente ganado mayor, y en el paraje de Panda y otros puntos hay gran cantidad de ganado alzado que matan á balazos los que quieren, espiándolo de noche en el agua del rio, para lo que se hacen en tierra unos hoyos de

vara y media de profundidad, donde se acomodan los tiradores, cubriéndose con ramas de árbol; de este modo no hay quien no coma carne en estos puntos. Para reponer y calafatear la balandra, y aguardar la gente de Coahuayutla, que nos debía de pasar en las corrientes de Panda, no salimos hasta el día 11, en que solo anduvimos tres leguas, quedándonos á dormir en la orilla de la corriente de Huenimio.

El día 12 solo se anduvieron cerca de dos y media leguas, y se hizo noche cerca de la corriente, en la junta del río de San Antonio. El 13 pasamos el río de San Antonio, que fluye medio buey, entrando por la izquierda, pasando la corriente fuerte que se nos había dicho que era salto. No es otra cosa mas que una angostura de 20 varas y una gran profundidad, que es útil para la navegacion; mas como tiene dos peñas en medio, y á 20 varas de distancia otra peña de la figura de pan de azúcar en que se estrella la corriente, hace imposible la navegacion en el estado actual. Quitados estos obstáculos por los medios del arte, por ser superables, queda, sin mas, navegable este punto, que tiene 20 varas de ancho y 8 de profundidad. Desde el 14 al 19 nos ocupamos en pasar las corrientes de Panda y de Godoy, durmiendo en el campo á la orilla, tocando en la mañana del 19 en el rancho de San Salvador, donde nos vino á encontrar el capitán de la balandra Suriana D. Cristiano Hansen, en una canoa que trajo de Zacatula, con sus cuatro marineros, subiendo el río: hicimos noche en este lugar.

El día 20 con la «Grinda» y la canoa del Sr. Hansen, nos dirigimos por el rancho de San Miguel, y tocando en las abras donde se parten los dos brazos, tomando el de la izquierda, arribamos á Santiago Zacatula, término feliz de nuestra mision, en donde

fuimos recibidos por las autoridades y habitantes con el mayor aprecio. La «Grinda» fué colocada bajo de sombra, en una casa, con todos sus útiles, que recibió la autoridad formalmente, y se tiene como monumento, hasta que el superior gobierno de Puebla disponga lo que tenga á bien. Como es imposible pasar al Océano por ninguna de las dos bocas, porque no lo permiten los bajos y el fuerte golpe de las olas, que aun á una legua de distancia dentro se perciben, aquí diríamos que la navegacion era posible hasta cerca de las bocas, mas la Divina Providencia ha permitido que á un lado del brazo izquierdo, que es el mas caudaloso, se halle al S. E. la pacífica y hermosa bahía de Petlacalco, en que se puede formar un canal de 4,000 varas que comunique hasta el río, siendo todo este terreno bajo y llano, y por consiguiente nada deja que desear. De Zacatula caminamos á caballo hasta esta bahía por un camino á la orilla del río, y nos embarcamos en la balandra Suriana, su patron D. Cristiano Hansen, dándonos á la vela para Acapulco el día 22, y en 54 horas nos puso en este puerto á las nueve de la noche del día 24. Santiago Zacatula está situado á los 17°, 58' 48" L. N. y (segun el baron de Humboldt) á 3° 30' 10" L. O. del meridiano de México. Se cree que por su clima, y por haber sido un presidio en la guerra de independencia, es un país melancólico é inhabitable: mas nada de eso tiene: la isla que forman los dos brazos del río es una continuada huerta de muchos cocales, de cayaco ó coco de aceite, cajales y todas las frutas tropicales, que produce de una manera gigantesca. Tanto en la isla como en las orillas se da en abundancia el maíz y frijol, lográndose dos cosechas en el año: se da tambien tabaco, algodón, toda clase de legumbres y maderas para

construccion, sin faltar las mas exquisitas para ornato. El río y la mar producen los pescados mas saludables y delicados, y los ganados que pastan en una primavera perpetua, siempre están gordos, y sus carnes son tan gustosas por las sales naturales que hay en el terreno, que no tienen igual ni aun en las celebradas de tierradentro. En Zacatula y en otros puntos de la costa se amansan y ensillan toros, que muchos de ellos son de paso y sirven para cabalgar y para la carga: tambien los emplean para la caza de venados; pues ocultándose detras del toro se acercan los cazadores hasta ponerse á tiro. Vimos á varias mugeres andar en esos toros con el mayor desembarazo. Entre los señores que se dignaron favorecernos con su aprecio y proporcionarnos los recursos para este viaje, son: el Sr. general y gobernador del Estado de Guerrero D. Juan Alvarez, su secretario de gobierno D. Trinidad Gomez, los señores comisionados que mandó el Sr. Alvarez á Totolzingtla á felicitarnos, que fueron D. Carlos Guevara, D. Francisco Muñoz y D. Francisco Ortega. Por lo que toca á nosotros, damos las debidas gracias, en primer lugar, al expresado señor general y á los demas señores que tuvieron la bondad de honrarnos. El Sr. Terán pondrá en conocimiento de nuestro gobierno las personas y clases de servicios que se han prestado en el Estado de Guerrero. Al tocar en Acapulco los suscritos tuvimos el placer de haber recibido de sus habitantes las mayores muestras de aprecio y distincion. El Sr. D. Ignacio Comonfort, á la hora y media que anclamos en la bahía del puerto, fué en una falúa y nos llevó á su alojamiento, prodigándonos todas atenciones, y al regresarnos á nuestras casas nos hizo conducir con asistente y buenas cabalgaduras hasta Tixtla ó ciudad Guerrero; y

de esta ciudad hasta Atenzingo nos facilitó el viaje el Sr. D. Juan Alvarez, haciéndolo esta hacienda hasta Matamoros, lugar de nuestra residencia. Nos fué tambien muy satisfactorio en Acapulco, que habiendo visitado al Sr. D. Tomás Moreno, gobernador del puerto y al señor prefecto, estas autoridades nos correspondieron la visita con la mayor atencion, prodigándonos muchas consideraciones.

Fuimos convidados el 27 del próximo pasado á visitar la fragata Eloisa y el vapor norteamericano Hismus, su capitán Mr. Artur, inglés de nacion y al servicio de Norte América. Las distinciones que este señor nos dispensó al saber que habíamos explorado el río, fueron muy satisfactorias, en términos que abrazándonos dijo lo tuviéramos por el amigo mas antiguo: tomó nuestros nombres en la memoria de su cartera, y nos despedimos, despues de habernos enseñado el vapor, sus máquinas y todo cuanto habia que ver.

Por lo que da la altura del Atoyac, en el punto de la toma del molino de Santo Domingo, á dos leguas al N. O. de Puebla, sobre el nivel del Océano Pacífico, y la distancia desde aquel punto hasta las Bocas donde desahoga el río, corresponde de desnivel ó corriente á cada cien varas, siete pulgadas dos líneas. El río tiene 335 corrientes desde San Juan hasta su desagüe en el Océano; de estas las de Patzintla y Coateconzingo, entre San Juan y Coacalco, las seis del Limon y las de Panda y de Godoy son las mas fuertes y costosas. En muchos puntos el río no corre por grandes espacios y está casi á nivel; en otros la corriente es mayor y por fin, en otros va con las rápidas, pero estas admiten compostura á satisfaccion del ingeniero: todas tienen lugar para mudarse y darles la pendiente menor posible.

En cuanto á presupuesto hemos suspendido nuestro juicio, porque el jornal de los operarios en toda la extension del rio varia extraordinariamente, siendo tanto mas crecido cuanto mas se acerca uno á la costa. Por tanto, un ingeniero científico que ponga el gobierno, calculará con mas precision el presupuesto, advirtiendo que cualquiera gasto es nada á proporcion de lo grandioso del negocio. El modo que tienen de contener los desbordes en toda la extension del rio los pueblos de las márgenes y las estacadas por sus nazas en que cogen pescado, nos han dado la idea de que po-

cas ó ningunas obras de cal y canto se emplearán en la canalizacion: estacadas de las propias y abundantísimas maderas que hay en los cerros inmediatos al rio, pólvora para barrenos y útiles para desgajar pedascos que con la figura de panes de azúcar están en algunos puntos en medio del rio, es lo mas esencial para el desembarazo de los obstáculos y para la canalizacion de un rio que por su naturaleza está convidando al hombre á que navegue por él.

Matamoros, Marzo de 1851.

JUAN B. ARDIT.

FELÍCITO ARDIT.

## LOS ESCRITOS

DE

### D. JOAQUIN GARCIA ICAZBALCETA.

De los autores mexicanos contemporáneos no hay ninguno que goce tan buena fama y tan bien merecida entre los hombres científicos de todo el mundo, como D. JOAQUIN GARCIA ICAZBALCETA. Nacido en la ciudad de México el 25 de Agosto de 1825, se dedicó desde joven á la coleccion y al estudio de antigüedades y de libros y manuscritos pertenecientes á la historia del país. Con un celo y una perseverancia raros, ha logrado reunir en el curso del tiempo una coleccion que, principalmente en la clase de manuscritos, se cuenta entre los mas notables que se co-

nocen; y sus continuos estudios, tan extensos como profundos, le han dado un caudal poco comun de conocimientos en el ramo mencionado y en otros conexos con él.

A la edad de 30 años, poco mas ó menos, tomó parte en la redaccion del gran *Diccionario universal de historia y geografía*, que publicó la casa de D. José M. ANDRADE, por los años de 1852 á 1856. Esta obra, de origen frances y reimpressa de una traduccion española que se habia publicado en España, debia tener artículos sobre historia y geografía de México,

intercalados en los lugares que les designaba el orden alfabético, habiéndose repartido la redaccion de ellos entre un gran número de escritores del país, segun los ramos que cada uno de estos habia cultivado de preferencia. Este plan se observó en los primeros tomos; pero llegando á manos de los redactores numerosos artículos cuando ya la obra estaba demasiado adelantada para incorporarlos en los lugares correspondientes, variaron el plan y reunieron estos artículos originales sobre México en tres volúmenes suplementarios (VIII á X). En esta serie de artículos se distinguen en primera línea los de nuestro autor. Uno de estos fué una disertacion sobre la historia de la imprenta en México (la primera que se estableció en las Américas) con una reseña bibliográfica de sus primeras producciones; obra que hemos visto usada y citada frecuentemente por los autores extranjeros mas conoedores de la literatura de aquel período. Su profunda erudicion, su escrupulosa exactitud, su sóbria reflexion, y el genio crítico que se manifiesta á cada paso en sus escritos, le han granjeado una confianza muy lisonjera entre los autores del ramo. Recordamos un pasaje en un estudio bibliográfico de JOHN RUSSELL BARTLETT, que en sustancia dice: "Aunque el Sr. ICAZBALCETA no produzca la evidencia de su asercion, la exactitud y prudencia que se revela en cada palabra suya nos hace admitirla sin la menor reserva, convencidos de que debe haber tenido motivos suficientes para dar una opinion tan positiva."—Pocos escritores pueden gloriarse de semejante distincion que, en la república de las ciencias, bien equivale á las cruces, estrellas y cintas de las cortes monárquicas. El nombre de GARCIA ICAZBALCETA estaba conocido y apreciado en el extranjero,

cuando apenas habia quien le conociese entre sus paisanos. Sus méritos lo relacionaron pronto con hombres como PRESCOTT en los Estados-Unidos, GONZALEZ DE VERA en Madrid, TRUBNER en Lóndres, BRUNET en Paris, &c. HENRY HARRISSE, el autor de la *Biblioteca Americana Vetusissima* debió no pequeña parte del insuperado mérito de esta obra clásica á las contribuciones con que le favoreció ICAZBALCETA, y le distingue de una manera señalada entre todos los contribuyentes (y habia muchos entre las primeras autoridades en Lóndres, Paris, Berlin, Viena, &c.) incorporando varias de las comunicaciones de ICAZBALCETA, no en su texto, como hizo con las demas, sino literalmente, con el nombre de su autor, y recomendándolas por su estilo y método como dechados de tales trabajos.

En los primeros años de su actividad literaria publicó, en castellano, una traduccion de la *Conquista del Perú*, por PRESCOTT. Ademas de ser esta una traduccion fiel y elegante, tiene dos circunstancias que le dan un mérito particular: la de contener una reproduccion textual de los pasajes de autores españoles que en las notas de PRESCOTT se hallan traducidos al inglés, y la de incluir un suplemento histórico que continúa, hasta la conclusion de la conquista, el hilo de la narracion, cortado en el original de PRESCOTT con la muerte de ATAHUALPA.

Habiéndose aumentado su coleccion de documentos históricos raros (muchos de ellos únicos y originales) deseaba ICAZBALCETA publicar una serie escogida de ellos; y encontrando dificultades en la ejecucion de su proyecto, estableció una imprenta particular con sus propios recursos. La primera obra que salió de su prensa fué una curiosidad literaria: la edicion gótica